

Texto definitivo

Las democracias y la gestión de las Inteligencias Artificiales

Hoy nos encontramos testigos y protagonistas de una compleja transición de la sociedad, debido al cambio climático y la irrupción de las nuevas tecnologías desde una perspectiva indefinida. Pero la revolución cultural y tecnológica que afecta el futuro de la humanidad afecta directamente a la gestión de formas de democracia que ahora podría estar condicionada por la repentina aparición de los sistemas de Inteligencia Artificial.

El estudio del impacto y consecuentemente de las repercusiones que genera la IA, que de repente condiciona nuestro modus vivendi y operandi, al haber entrado en todos los sectores de la vida cotidiana, es realmente importante para la salvaguardia de nuestro sistema basado en el derecho, un derecho creado por la mente humana. de acuerdo con una moral y una ética necesarias para prevenir esas formas de degeneración de los sistemas democráticos en sistemas totalitarios. Solo un uso ético en la gestión de la IA garantizaría la supervivencia de las diversas formas de democracias adquiridas a lo largo del tiempo. No un conocimiento basado en la inserción de normas y leyes acumuladas de todas partes.

Corremos el riesgo de ver desvanecerse el principio fundacional de Internet, es decir, el que se basa en la accesibilidad de las noticias desde cualquier lugar y momento. Hoy, sin embargo, ya estamos asistiendo a una regionalización de la web, es decir, si no se encuentra en una parte específica del mundo en ese momento en particular, corre el riesgo de no poder acceder a la fuente o las noticias que busca. , a menos que utilice una VPN. , es decir, ocultar la ubicación exacta y, por lo tanto, evitar su seguimiento.

Pero, ¿qué es la democracia? Probablemente si escribimos en el teclado de una computadora conectada a Internet a esta pregunta, que puede parecer trivial, podríamos recibir no una definición que damos por sentada, sino respuestas muy diferentes precisamente en función de la ubicación geográfica desde donde se formuló: ¿pregunta formulada en Occidente? ¿En el este? ¿En el Sur Global? ¿O es históricamente el ateniense? ¿Es el que se basa en el derecho romano o en el anglosajón? ¿O en el derecho feudal, o en el ligado al pensamiento ilustrado de Voltaire, Diderot y d'Alembert que sentó las bases del capitalismo moderno?

Pero muchos procesos de desarrollo de las diversas formas de democracia pertenecen a un área geográfica determinada, por lo que también podemos referirnos a la evolución geopolítica, y de hecho hoy en día hablamos de valores occidentales para describir nuestra democracia.

Pero si vamos a la India encontramos los principios ligados a la filosofía y la religión hindú, es decir vinculado a las castas indias donde no se prevé ninguna forma de evolución social en el tránsito de una casta a otra. Habríamos encontrado varios principios inspiradores en la Unión Soviética marxista o en China donde la cultura estatal estuvo ligada primero a los conceptos del confucianismo y luego al maoísmo, o al capitalismo de estado, como el impetuoso desarrollo tecnológico y económico que tuvo lugar en el siglo ahora se llama actual.

Si tuviéramos que esperar respuestas a esta pregunta, entonces probablemente recibiríamos definiciones o conceptos basados en el territorio y el período histórico de referencia, porque la democracia tiene muchas formas vinculadas a los diversos procesos de desarrollo cultural y económico.

El profesor Rodotà argumentó que el conocimiento compartido en la red quizás habría eliminado una de las principales causas de los conflictos: de hecho, si todos tuvieran acceso a través de Internet al conocimiento compartido para el desarrollo y el progreso, la supremacía sobre los "otros" desaparecería.

Tener acceso gratuito a Internet con cualquier dispositivo de bajo costo también creó las condiciones para lo que hipotetizó Nicolás Negroponte, uno de los padres de la web, teórico de la PC de 100 dólares, pero las formas de democracia son las mismas en el ¿mundo? Las respuestas serían decididamente diferentes. Según algunos estudios, estas son las condiciones ideales para la democracia digital: accesibilidad a toda la información para el conocimiento y participación directa en los procesos sociales.

Por eso es importante la obra de Rodotà "El derecho a tener derechos", un texto que pretende establecer normas y reglas ante el devenir cada vez más digital de la humanidad. Un libro imprescindible para aportar aquellos elementos de derecho que habrán de garantizar y proteger el camino de la humanidad, señalando un camino cultural y ético de paz, libertad y progreso.

Sería necesario, por tanto, crear una Gobernanza para el control de la IA, que vigile su uso y abuso, evitando así la degeneración de graves problemas críticos en escenarios de dictadura digital o apocalíptica. El paso de la Inteligencia Artificial Generativa a la ASI, es decir, una superinteligencia capaz de autoimplementarse excluyendo al hombre de su control, podría ser una de las causas de la extinción de la humanidad.

Stephen Hawking lanzó una alarma sobre la euforia por la introducción de los sistemas de IA, quien denunció que la IA "podría desarrollar su propia voluntad en el futuro, que incluso podría estar en conflicto con la nuestra: "Mientras que el impacto a corto plazo de La IA depende de quién la controle, el impacto a largo plazo depende de si se puede controlar o no". Y precisamente el control de esta tecnología que podría conducir a escenarios perturbadores nos remite al replanteamiento de un sistema de gestión ético que salvaguarde los instrumentos de la democracia.

La democracia es una forma de gobierno ligada a un proceso organizativo histórico de un camino evolutivo de la humanidad, condicionado por determinados factores socioeconómicos, culturales e incluso religiosos. Por tanto -como ya he adelantado- en función del lugar geográfico y cultural desde el que se originó la pregunta o petición a AI, podríamos recibir distintas definiciones o respuestas, ya que son precisamente los responsables quienes introducen la información necesaria para su desarrollo, y es precisamente la naturaleza de quienes ingresan los datos condicionaría inevitablemente la respuesta o el escenario posible. También debemos considerar los costos sociales con nuevas formas de trabajo y la expulsión de las antiguas. Los nuevos tipos de entrenamiento y enseñanza cuando la IA los reemplace lentamente.

Los primeros ejemplos de ello son los experimentos con la introducción de avatares y lecciones de realidad virtual en la docencia, que modifican los tiempos de aprendizaje. Más que una transición, es una auténtica revolución impuesta, debido a que estas tecnologías han aparecido de repente en nuestros dispositivos. Una introducción al sistema hecha sin la más mínima actividad de información/formación quizás da por sentada la capacidad de manejar estas herramientas, confiando tanto en el "novato" como en la curiosidad de poder probarlas directamente. Solo la introducción de nuevas tecnologías, como las diversas chat-gpt, bing y bard, bien conocidas por los estudiantes, alimentaría el conocimiento y aprendizaje de las diversas IA. sin costo alguno, eludiendo lo que alguna vez se llamó el control democrático de las tecnologías y el trabajo. De hecho, ¿quién controlará los derechos y la protección sindical? ¿Un robot? Así como para el ordenamiento jurídico, donde los primeros juicios de gestión procesal habrían sacado a la luz una sentencia rápida y rápida, pero a costa de una interpretación rígida de la sentencia, haciendo poco humano el procedimiento ordenado.

Podemos imaginar cuál sería el escenario de un uso descontrolado de las armas o incluso el despropósito en el sistema de salud gestionado por un algoritmo.

Como afirmó recientemente Geoffrey Hinton, uno de los padres de la inteligencia artificial: «La IA es peligrosa» y «A veces pienso que es como si los extraterrestres hubieran llegado a la Tierra y la gente no».

si se dieron cuenta porque hablan inglés demasiado bien.' Esta afirmación me lleva de vuelta al libro del Prof. Mantegazza con el provocativo título "Educando (con) extraterrestres. Manual de pedagogía para el año 2219", donde el autor imagina que en esa fecha aparecen extraterrestres entre nosotros de forma repentina y pacífica, sin la aterradora llegada de gigantescas naves espaciales a todo el planeta, obligando así a la humanidad a tener que experimentar de repente con formas de comunicación sin precedentes para poder dialogar con estas Inteligencias, tal como podría tener el repentino impacto de la IA en todos los medios, con noticias y artículos a menudo contradictorios sobre los propósitos y el uso de un sistema que podría ayudar al progreso de la humanidad o poner en peligro a la humanidad misma.

Por tanto, para salvaguardar los sistemas democráticos basados en los principios de la libertad de expresión, en la libertad de elección en el campo de la investigación, que condicionarán aspectos de la vida cotidiana de los ciudadanos, probablemente será necesario implantar una ética sensible a estos cambios.

Una nueva Ética para vivir y convivir con la IA.

Al respecto, Noam Chomsky argumenta que: "La mente humana no se atiborra de terabytes", en todo caso, "corremos el riesgo de degradar la ética al incorporar una concepción fundamentalmente errónea del lenguaje y el conocimiento en la tecnología". Entonces, una estructura generada por IA debe ser reconocible por la falta de una visión ética humana y no generada por realidades digitales.

También para Federico Faggin "es la conciencia la que comprende la situación y la que marca la diferencia entre un robot y un ser humano".

Pero en el futuro?

Con el aumento progresivo de la potencia de cómputo de los robots y los sistemas de inteligencia artificial, se corre el riesgo de enfrentarse a escenarios en los que se pierda el control, siendo superados en inteligencia por las redes neuronales artificiales. Hay quienes revelan la posibilidad de hibridación o fusión con este tipo de sistemas, como es el caso del proyecto Neuralink de Elon Musk con copias de seguridad de memorias cerebrales, guardadas en estructuras especiales, para luego ser regeneradas en cuerpos biotecnológicos.

modificados con órganos sintéticos para que luego puedan ser reemplazados, o por tecnologías tan desarrolladas con el riesgo de ser completamente reemplazadas por avatares o humanoides, teorías extremas del transhumanismo.

El filósofo y futurista israelí Yuval Noah Harari afirma que: «La IA nos amenaza en una dirección inesperada: el lenguaje. Y el lenguaje es la materia de la que está hecha casi toda la cultura humana, nos destruirá». De hecho, la característica de la comunicación humana primitiva del homo sapiens con la IA perdería esa libertad y capacidad de pensar de forma independiente al delegar estas funciones a sistemas que, incluso si fueran construidos o diseñados por sapiens, podrían escapar a sus constructores. Si la IA realmente diera el salto a ASI, es decir, a la Superinteligencia, crearía una especie de autoconciencia que, si se alimenta hasta el infinito, podría desarrollar máquinas como las hipotetizadas por von Neumann. Estructuras del tipo ASI y con redes neuronales miles de veces superiores a las redes neuronales humanas, muchas veces representadas en películas distópicas de ciencia ficción que podrían aparecer en breve, dada la velocidad con la que se establecieron. Si los sistemas de IA realmente procedieran al salto evolutivo hacia ASI, ¿habría riesgo de desautorización por parte de su creador, el hombre?

¿Generaría un efecto Frankenstein con riesgo de extinción de la raza humana?

Son precisamente los sistemas democráticos los que deben hacerse cargo del nuevo escenario y los que tendrán que crear estructuras para el control de estas tecnologías, protagonistas en los medios, pero no correspondientes.

a la atención de los parlamentos, que son los encargados de prever y gestionar normativas que impidan posibles derivas de dictaduras digitales del tipo orwellianas, que serían mucho más fáciles de conseguir con estas tecnologías. También hay que tener en cuenta los costes sociales de la IA:

la expulsión prevista de más de 300 millones de personas del mundo del trabajo y los costes de formación para la reconversión de actividades. Más que una transición es una revolución al revés

impuesto desde arriba, que generará una crisis inimaginable, cuyas víctimas serán no solo las clases más pobres, sino también los profesionales establecidos, cuyas tareas serán encomendadas a los programas de inteligencia artificial más baratos y rápidos.

Ya en el pasado para garantizar el carácter democrático de la web, Stefano Rodotà nos devolvía a la universalidad de Internet, que debía encontrar su propia traducción institucional, su propia constitución, para la gobernanza compartida, de hecho afirmó: «Es no es casual entonces la gran metáfora de estar en la red y la de navegar y que muchos se hayan referido al derecho del mar cuando han tenido que afrontar los retos institucionales de Internet, para tener un mar libre y seguro». Y si Internet, que fue el portaaviones desde el que despegó el intercambio y la colaboración de comunidades científicas enteras, es hoy la red en la que se basan las estructuras de IA, entonces el establecimiento de una Gobernanza para la IA es aún más necesario.

Incluso la actividad y dirección de la política en sus diversas formas no podía ser delegada a elecciones hechas por inteligencias no humanas como en el caso de escenarios de guerra, donde las elecciones deben ser enfrentadas por el parlamento.

En una democracia son los parlamentos los que deciden la guerra y con qué herramientas combatirla como la elección de guerras convencionales o incluso con armas nucleares, o con las nuevas formas de armas no guiadas por el hombre que quitan la percepción del drama de guerra con drones o aviones impulsados por IA. Llama la atención el reciente caso de un F16 sin guía humana, pero gobernado por sistemas de IA durante un ejercicio, que dejó fuera de combate a varios cazas dirigidos por expertos pilotos.

Parecen escenarios de películas como "la guerra de las galaxias" donde los sistemas de armas como drones o sistemas no tripulados hacen que la guerra parezca un videojuego. Pero la guerra es precisamente uno de los escenarios donde es el parlamento en representación del pueblo soberano el que no debe perder la claridad de visión de la realidad.

Otro aspecto que está en la base de la vida democrática y que correría el riesgo de ser manipulado por la tecnología es precisamente el campo de la información. De hecho, las fuentes y la procedencia de la información no están protegidas con sistemas de IA. Incluso se están probando formas de lectura del pensamiento en las que las ideas se transforman en imágenes y datos y se guardan y proyectan para su visualización.

¡Pensar que el pensamiento es la única estructura que no fue posible robar, controlar y violar!

Las novedades siempre asustan, primero la locomotora, luego el automóvil, luego los aviones, considerados herramientas no aptas para el hombre y luego convertidos en medios de masa. Siempre debemos tener en cuenta el uso de las tecnologías y quién es su propietario. Si es cierto que fue precisamente la introducción de nuevas tecnologías "seductoras" como el advenimiento de la radio que el nazismo se propagó como un virus, destruyendo la democracia de Weimar. Primero con el cine y luego con la televisión, más tarde, EEUU ha condicionado a parte de la humanidad al promover el American Way of Life, influyendo en generaciones enteras.

No se debe culpar al progreso tecnológico por esto, por el contrario, se debe apoyar y al mismo tiempo supervisado. Una colaboración entre naciones podría conducir a un verdadero salto en el progreso, primero para los teléfonos móviles y luego para Internet, que ha acercado a la humanidad superando fronteras y barreras, permitiendo conocer escenarios que antes eran imposibles de entender y visualizar. .

Probablemente también la llegada de la Inteligencia Artificial y en breve de la Realidad Aumentada y el Metaverso contribuyan a acelerar el progreso. La llegada de la IA es contemporánea a la nueva carrera espacial vista ahora como una nueva frontera para el desarrollo de la humanidad, donde la inteligencia artificial jugará un papel muy importante. Pero si las nuevas tecnologías tendrán que garantizar el progreso y la emancipación de toda una humanidad basada en los valores de la paz y la democracia. Valores que marcarán la diferencia al mantener una Inteligencia superior a las basadas en bits y

algoritmos, porque se basa en la conciencia, estructura mental necesaria para el progreso y la emancipación de todos. No hay que tener miedo a los nuevos descubrimientos, pero confío en que se afirmará la Algorética, como pensamiento central en la investigación de esta nueva tecnología creada por el hombre, por eso me gusta celebrar los versos tomados de De Rerum Natura sobre los ... "Entonces el males del progreso: el rumbo del tiempo empuja cada cosa mano a mano / en medio, y la razón la eleva a las orillas de la luz. / de hecho vieron una cosa tras otra aclararse en el alma, / hasta que con las artes alcanzaron la cumbre suprema". ¿Conclusión de la historia de la humanidad según Lucrecio? ¿Y nuestra cumbre suprema?

vladimir bibolotti

Fuentes

* Stefano Rodotà: -

El mundo en la Red. Qué derechos qué restricciones (2014 ed. Laterza)

- Informática y control social (2014 ed. Jovene)

- El derecho a tener derechos (2015ed. Laterza)

** Federico Faggin

- Acérrimo. Conciencia, vida. las computadoras y nuestra naturaleza (2022 ed. Mondadori)

*** Noam Chomsky

- El lenguaje y la mente (2010 Bollati Boringhieri)

- Los secretos de las palabras (con Andrea Moro 2022 La nave de Teseo)

**** Raffaele Mantegazza: -

Educar (con) extraterrestres. Manual de pedagogía para el año 2219, editorial Castelveccchi, 2018

(profesor asociado de Ciencias Pedagógicas en el Departamento de Medicina y Cirugía de la Universidad de Milán Bicocca).

Citas

Tito Lucrecio Caro

Extracto de Los males del progreso de De rerum natura